

SUSCRIPCIÓN PARA DONATIVOS PERIÓDICOS

Apellidos _____

Nombre _____

NIF _____

Domicilio _____

Número _____

Piso _____ Puerta _____ C.P. _____

Población _____

DATOS BANCARIOS:

BANCO

Cód. Europeo Banco Sucursal Dígitos Control
Cuenta Bancaria

ES _____

Se suscribe con la
cantidad total de _____ €

Mes _____ Trimestre _____ Semestre _____

Año _____

Firma del suscriptor:

Aquellos que quieran colaborar con las obras y actividades de la Ermita también pueden hacerlo en la cuenta:

- Banco Popular
- Ermita Virgen del Puerto. (Concepto: Donativo)
- Nº: ES98 0075 0123 54 0600350888

WEB: <http://www.ermitevirdelpuerto.es>

E-mail: info@ermitevirdelpuerto.es

Teléfonos: 648841991 / 637388244

Dirección: Pº Virgen del Puerto s/n, 28005 ,Madrid, España

HOJA DOMINICAL
22 DE ABRIL DE
2018
DOMINGO IV DE
PASCUA



**Ermita Virgen
del Puerto**



CARTA DEL RECTOR DE LA ERMITA

EL SECRETO DE NUESTRO ÉXITO

Hace unos días leía una anécdota de la vida de la Madre Teresa de Calcuta. Un periodista le preguntó: “¿Cuál es el secreto de su éxito en todo el mundo?” Tal vez el periodista esperaba recibir una respuesta sobre la buena organización de las Misioneras de la Caridad, sobre la gestión eficiente de los recursos económicos o lo arrebatadora de la sonrisa de esa religiosa tan bajita. Nada de eso, la Madre Teresa le contestó: “Todos los días, todas las mañanas, recibo la Sagrada Comunión”. Desde luego a los que escriben tantos libros sobre “auto-ayuda” y sobre cómo triunfar no se les puede dar un consejo más efectivo, más breve y más auténtico.

“Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada”. Permanecer en Cristo. He visto muchas veces la realidad de estas palabras de Jesús. Por un lado, de personas que abandonaron la fe, dejaron la práctica religiosa y poco a poco se fueron desvinculando de la Iglesia y de la oración. La Eucaristía se convirtió en un acto social al que, siempre que era posible, se esperaba tomando algo en un bar cercano. Hasta el día en que se paran un momento, se preguntan sobre el sentido de su existencia, y se dan cuenta que han perdido su vida y que son incapaces de encauzarla. Sólo la unión con Cristo y recibiendo el don del Espíritu Santo son capaces de rehacer su vida, huir del pesimismo crónico y volver a la alegría.

Después de un buen injerto, de una buena confesión, van poco a poco notando como la savia fresca de Jesucristo va orientando su vida y todo empieza a cobrar sentido. Por otro lado, lo he visto en personas piadosas, de Misa diaria, pero que la Misa no les llenaba la vida. Se había convertido en un punto más en su apretada agenda, buscaban al cura más rápido y el “podéis ir en paz” lo escuchaban casi desde el coche. En esos momentos la frase de Madre Teresa les parecía sin sentido, absurda, pues en su vida casi no notaban ningún cambio. Hasta el día en que los animan a pensar lo que Dios está haciendo en nosotros en la Eucaristía, cada vez que recibimos la Santa Comunión. La Madre Teresa también decía que es fácil comprender la omnipotencia de Dios, viendo simplemente la maravilla de la creación en la naturaleza.

Lo verdaderamente difícil es comprender la humildad de Dios. Y entonces, los que comulgamos el Cuerpo de Cristo cada día, cuando dejamos que sea Él el que actúe en nosotros, el que nos haga, nos damos cuenta de la grandeza de Cristo y que ciertamente, sin él, no podemos hacer nada.

Primera lectura de los Hechos de los Apóstoles (4,8-12)

En aquellos días, Pedro, lleno del Espíritu Santo, dijo:

–Jefes del pueblo y senadores, escuchadme: porque le hemos hecho un favor a un enfermo, nos interrogáis hoy para averiguar qué poder ha curado a ese hombre. Pues quede bien claro, a vosotros y a todo Israel, que ha sido el nombre de Jesucristo Nazareno, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos; por su nombre, se presenta éste sano ante vosotros.

Jesús es la piedra que desechasteis vosotros, los arquitectos, y que se ha convertido en piedra angular; ningún otro puede salvar y, bajo el cielo, no se nos ha dado otro nombre que pueda salvarnos.

Palabra de Dios

Salmo 117,1 y 8-9.21-23.26 y 28-89

R/. La piedra que desecharon los arquitectos, es ahora la piedra angular

Segunda lectura a primera carta del Apóstol San Juan (3,1-2)

Queridos hermanos:

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ilo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a Él.

Queridos: ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal cual es.

Palabra de Dios

Evangelio según San Juan (10,11-18):

En aquel tiempo dijo Jesús a los fariseos:

–Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estrago y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz y habrá un solo rebaño, un solo Pastor.

Por eso me ama el Padre: porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para quitarla y tengo poder para recuperarla. Este mandato he recibido del Padre.

Palabra del Señor

HORARIO DE CULTO

• JUEVES**19.00 Exposición del Santísimo****20.00 Eucaristía****• VIERNES****20:00 Eucaristía****• SÁBADO****20.00 Eucaristía****• DOMINGO****11.00 Eucaristía****12.00 Eucaristía****• FESTIVOS****(Se avisará en el Tablón de Anuncios)**